




N

Edades y actividad



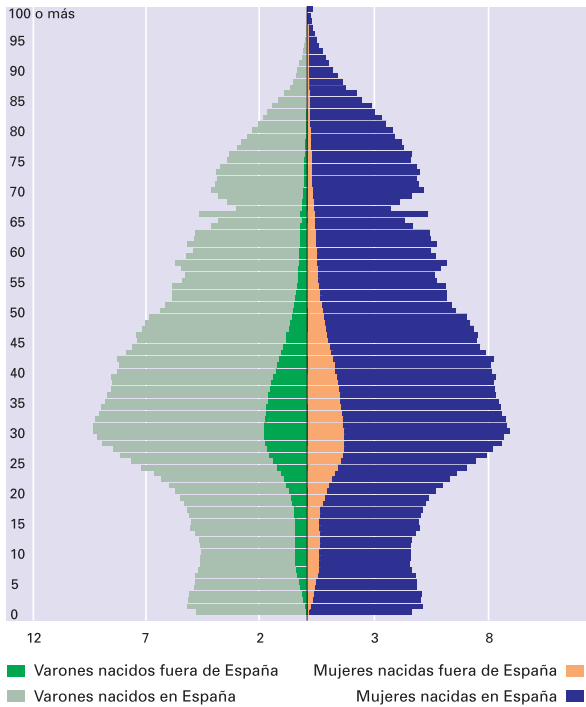
e

Edades y actividad

Antes de exponer los resultados de la ENI, parece conveniente comentar, aunque sea muy brevemente, algunos datos que para esa misma fecha (1 de enero de 2007) estaban disponibles en dos fuentes estadísticas: el Padrón Continuo (PC) y la Encuesta de Población Activa (EPA). El primero es un registro del que se ob-

tienen clasificaciones de la población según diferentes variables en cualquier momento del tiempo y la segunda es una encuesta trimestral. Con el objeto de fijar los resultados precisamente el 1 de enero de 2007, en la EPA se han calculado las medias de los dos trimestres en cuadrantes (IV trimestre de 2006 y I trimestre de 2007).

Gráfico 1. Pirámide de población por país de nacimiento



Si se contempla la pirámide de edades (Gráfico 1) que suministra el Padrón Continuo, se comprueba que, en efecto, al inicio de 2007 la inmigración había dado ya una buena “inyección de rejuvenecimiento”. Un efecto que se puede cuantificar como se hace en la Tabla 1.

Los casi seis años que separan las edades medias de los autóctonos respecto a los llegados de fuera resultan significativos, pero no tanto como para hacer caer de forma notable la edad media del conjunto (apenas la reduce en medio año) y algo parecido ha de comentarse respecto al índice de envejecimiento global, que disminuye –por efecto del impacto inmigratorio– entre uno y dos puntos (uno en los varones y dos en las mujeres).

Mayor interés tiene, sin embargo, el cambio producido en el índice de capacidad (índice que bien podría llamarse de sostenibilidad), que mide la relación entre los potenciales cotizantes a la Seguridad Social, es decir, la población potencialmente activa (la que va de 16 a 64 años) respecto a la población jubilable (población de 65 años y más). El medio punto de avance en el índice de capacidad que se debe a la inmigración repre-

Tabla 1. Lugar de nacimiento y sexo. Edad media, índices de envejecimiento y capacidad

	Edad media	Índice de envejecimiento (Porcentaje)	Índice de capacidad
Ambos sexos			
Nacidos en España	40,93	18	3,65
Nacidos en el extranjero	34,96	6	14,17
Total	40,24	17	4,08
Varones			
Nacidos en España	39,48	16	4,37
Nacidos en el extranjero	34,65	5	15,63
Total	38,89	14	4,89
Mujeres			
Nacidos en España	42,34	21	3,13
Nacidos en el extranjero	35,29	6	12,84
Total	41,56	19	3,49

Índice de envejecimiento: población de 65 años o más / población total

Índice de capacidad: población de 16 a 64 años / población de 65 años o más

Edad media obtenida a partir de edad entera (años cumplidos a 1 de enero de 2007)

senta un incremento del 11,5% respecto a este índice calculado en ausencia de inmigración. Se está, pues, ante una subida notable. Lo cual lleva a plantear una cuestión más amplia: ¿pueden los inmigrantes salvar las dificultades demográficas futuras con las que se enfrenta el sistema nacional de pensiones?

Como se acaba de señalar, el impacto a corto plazo ha sido claramente positivo y eso ha provocado algunos espejismos, todos ellos derivados de una sensación subyacente que consiste en obviar el hecho de que los inmigrantes también envejecen.

La cuestión de si los inmigrantes pueden evitar el proceso de envejecimiento en los países desarrollados –un envejecimiento causado, básicamente, por la notable caída de la fecundidad en dichos países– es una cuestión que los demógrafos han tratado de elucidar mediante diversas técnicas. Sin entrar aquí a recopilar los resultados obtenidos, éstos se pueden resumir diciendo que –en general– los resultados que aquí se comentan no dan lugar a ningún optimismo. Un ejemplo servirá para ilustrar esta última afirmación: si España recibiera un flujo positivo y permanente de 225.000 inmigrantes netos anuales con una edad media de 35 años y suponiendo que la edad media inicial de la población autóctona fuera de 40 años, a largo plazo la edad media que alcanzaría el conjunto sería de 39,9 años. Un avance apenas perceptible.

Por otro lado, si la UE recibiera un flujo migratorio neto y persistente de dos millones de personas anuales, no por ello se detendría el proceso de envejecimiento, aunque sí se atenuaría.

En cuanto a la EPA, debe aclararse, en primer lugar, que esta encuesta trabaja con el concepto de nacionalidad (distinguiendo entre españoles y extranjeros) y no con el lugar de nacimiento (nacidos en España y nacidos en el extranjero), que es la clasificación usada por la ENI. En cualquier caso, para los fines descriptivos que se pretenden alcanzar en este breve epígrafe basta con señalar, en primer lugar, que la tasa de actividad global de los extranjeros aventaja en 20,7 puntos a la correspondiente de los españoles (19,0 puntos en los varones y 21,8 en las mujeres). Esta notable diferencia no ha de extrañar si se tienen en cuenta las muy diferentes estructuras por edades de unos y de otros, pero también se observa una diferencia positiva a favor de los extranjeros en las tasas de actividad por grupos de edad, con dos excepciones: el grupo 25-34 años masculino, en el cual los varones españoles superan levemente a los extranjeros y las tasas femeninas de actividad de 45-54 años, donde las españolas superan en un punto a las extranjeras.

En lo que se refiere al paro (Tabla 2), éste golpeaba el 1 de enero de 2007 en mayor proporción a los extranjeros de cualquier edad. El momento aquí observado era de alta coyuntura

Tabla 2. Tasas de paro según la nacionalidad, la edad y el sexo. Porcentajes

Edad	Varones		Mujeres		Ambos sexos	
	Espanoles	Extranjeros	Espanolas	Extranjeras	Espanoles	Extranjeros
Total	5,7	9,6	10,6	9,6	7,7	12,3
16-24	14,0	14,3	21,8	14,3	17,4	19,8
25-34	6,4	8,6	10,3	8,6	8,2	11,1
35-44	4,2	8,8	9,2	8,7	6,4	11,3
45-54	3,7	9,0	8,6	9,0	5,7	9,6
55 y más	4,0	13,6	7,2	13,6	5,1	15,1

Tabla 3. Ocupados según el sector económico, la nacionalidad y el sexo. Porcentajes

Edad	Varones		Mujeres		Ambos sexos	
	Espanoles	Extranjeros	Espanolas	Extranjeras	Espanoles	Extranjeros
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura	5,5	8,1	3,3	3,5	4,6	6,1
Industria	21,8	14,8	10,6	6,4	17,2	11,3
Construcción	18,2	40,6	1,9	0,8	11,6	23,8
Servicios	54,5	36,5	84,2	89,3	66,6	58,8

económica, por eso los varones españoles –con excepción de los jóvenes (14,0% de paro)– soportaban unas tasas de paro que se movían entre el 3,7% y el 6,4%. Cifras que se encuentran dentro de lo que se considera pleno empleo. No puede decirse lo mismo de las mujeres españolas, cuyas tasas de paro, sensiblemente superiores a las correspondientes de los varones, se colocaban entre el 7,2% entre las de mayor edad y el 21,8% en las menores de 25 años. Tasas femeninas de paro en las cuales las diferencias a causa de la nacionalidad son significativas, sobre todo entre las mujeres de 55 años y más.

La distribución por grandes sectores productivos suministra una idea suficientemente expresiva de las “especializaciones” (Tabla 3). Una

“especialización” sectorial en la cual al gradiente de la nacionalidad se une el que se deriva del sexo. Acción combinada que explica el hecho de que más del 40% de los varones extranjeros trabajara en la construcción y casi 9 de cada 10 extranjeras lo hicieran en los servicios.

La Tabla 4, al utilizar la variable Ocupación aclara más la situación, señalando, por ejemplo, que casi la mitad (44,5%) de las extranjeras ocupadas en España en aquella fecha lo estaban en puestos que no requerían cualificación, frente al 27,9% de los varones extranjeros que se ocupaba en empleos no cualificados. Por su parte, el 10,0% de los varones españoles ocupados y el 15,4% de las españolas tenían, según la EPA, un empleo que no precisaba cualificación.

Tabla 4. Activos según la ocupación, la nacionalidad y el sexo. Porcentajes

Ocupación	Españoles			Extranjeros		
	Varones	Mujeres	Ambos sexos	Varones	Mujeres	Ambos sexos
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
– Dirección de empresas y de la administración pública	8,5	5,6	7,3	4,0	2,1	3,1
– Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	10,3	16,5	12,9	3,1	3,3	3,2
– Técnicos y profesionales de apoyo	11,6	13,1	12,2	4,4	3,3	3,9
– Empleados de tipo administrativo	6,0	15,3	9,9	1,6	6,0	3,5
– Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio	9,1	22,0	14,5	11,6	28,9	19,2
– Trabajadores cualificados en agricultura y pesca	3,5	1,5	2,6	2,1	0,3	1,3
– Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores	24,5	2,5	15,3	33,5	3,3	20,2
– Operadores de instalaciones y maquinaria montadores	13,9	3,1	9,4	9,3	2,0	6,1
– Trabajadores no cualificados	10,0	15,4	12,3	27,9	44,5	35,2
– Fuerzas armadas	0,7	0,1	0,5	0,2	0,1	0,1
– Han dejado su último empleo hace más de 1 año	1,5	3,9	2,5	1,4	3,6	2,3
– Parados que buscan primer empleo	0,5	1,1	0,8	1,0	2,7	1,8